

## Ángel Gabilondo, nuevo Ministro de Educación



Sin embargo, nos tememos que la situación actual –urgente en lo que se refiere al Plan de Bolonia- repercute negativamente en las políticas educativas que afectan a las enseñanzas no universitarias. Por los movimientos que se han dado, no parece que sean ahora mismo ninguna prioridad. Y, para FEUSO, se trataría de un grave error, pues la educación española atraviesa un decisivo momento para mejorar sus resultados. Desde el Ministerio de Educación deben adoptarse las estrategias necesarias, también urgentes, para que el fracaso escolar deje de ser el gran lastre de nuestro sistema educativo. Para ello, hay que invertir en mejorar la formación de todos docentes, las plantillas de los centros (adaptadas a sus necesidades reales), los medios materiales, los mecanismos que faciliten la complementariedad de las redes pública y concertada y el clima educativo. En este sentido, los docentes deben recuperar su prestigio, su autoridad y su papel protagonista en la educación.

FEUSO desea transmitir nuestra más sincera felicitación al filósofo y escritor Ángel Gabilondo, nuevo Ministro de Educación, al que deseamos los mejores éxitos en esta nueva etapa que, esperamos, redunde positivamente en la mejora de la calidad de la educación española.

De entrada, las nuevas competencias del Ministerio de Educación nos parecen más acordes con su cometido. El experimento de integrar Política Social y desgajar las competencias universitarias ha resultado totalmente fallido. En menos de un año se ha demostrado, como FEUSO dijo en su momento, que se trataba de unos cambios demasiado arriesgados y poco prácticos y que, además, no habían sido reclamados por la comunidad educativa. Esperemos que a partir de ahora se hagan menos experimentos y se tomen medidas para que la educación avance en calidad, que es de lo que se trata.

Eso sí, también resulta evidente que el cambio en el Ministerio de Educación responde al fracaso del Gobierno a la hora de afrontar con garantías todo lo relacionado con el Proceso de Bolonia. La sensación que se transmite es que se le ha ido de las manos. Las protestas estudiantiles y los problemas creados en muchas Universidades han motivado que el Gobierno reconduzca la situación. Nadie mejor, eso parece, que el actual Presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) para asumir este reto.

Los años en que Mercedes Cabrera ha ocupado la cartera del Ministerio de Educación han estado marcados por polémicas de diferente calado, como la motivada por la imposición de la Educación para la Ciudadanía, que no han contribuido a la mejora de la educación. Al contrario, la excesiva politización e ideologización de

**El experimento de integrar Política Social y desgajar las competencias universitarias ha resultado totalmente fallido. En menos de un año se ha demostrado que se trataba de unos cambios demasiado arriesgados y poco prácticos**

la educación, de la que el Ministerio ha sido responsable, ha provocado una crispación que no ha beneficiado en nada a la educación española en su conjunto. Esperemos que Ángel Gabilondo, rector de la Universidad Autónoma de Ma-

drid y catedrático de Metafísica, abra una nueva etapa de consenso y centre sus esfuerzos en los aspectos capilares de nuestro sistema educativo. FEUSO se ofrece a dialogar y a colaborar en todo aquello que suponga una apuesta para que la educación española esté a la altura de las circunstancias. •